

Comentario al evangelio del lunes, 20 de octubre de 2014

Queridos amigos, paz y bien.

Hoy al Señor le plantean una cuestión de Derecho de Familia. Como siempre, sea cual sea la respuesta de Jesús, alguien se verá defraudado. Pero Cristo sabe cómo escapar de estas trampas, y le da la vuelta a la situación.

Para ello nos cuenta una parábola. Nos pone un ejemplo que podemos resumir diciendo que un hombre al que le ha ido todo muy bien en la vida y que además es muy rico, tiene una cosecha aún mejor ese año y se quiere dedicar a *comer, beber y darse la buena vida*. Cuántas perdonas podrían decir: ¡Qué envidia! A los ojos de los hombres, puede ser así. Pero en el pasaje del evangelio de la Eucaristía de hoy, el Señor termina llamando a ese hombre que *lo tiene todo* y que lo está pasando tan bien: *necio*. Es que los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos. Dios lo ve todo de otra manera.

El Señor llama necio a alguien que, en principio, no lo parece. Este hombre no está cometiendo ningún pecado: quiere comer, beber, pasarlo bien. No hace ninguna cosa grave, no hace mal a nadie, y, sin embargo, es necio. ¿Por qué llama “necia” Jesús a esa actitud ante la vida? *Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?*, nos recuerda el evangelio de hoy.

El problema está en la forma de entender la vida, en las preferencias, y en aquello que de verdad nos mueve. San Pablo nos recuerda que Dios *nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos*. Ahí puede estar la clave, en hacer todo por Dios y para Dios. El *Compendio de Doctrina Social de la Iglesia* nos recuerda que la riqueza existe para ser compartida, y realiza su función *cuando son destinadas a producir beneficios para los demás y para la sociedad* (CDSI, número 328 y ss).

Hoy es un buen día para orar reflexionar sobre las cosas que hacemos y por qué las hacemos. Y para orar, buscando hacer todo por Dios y para Dios. Y teniendo siempre en cuenta a los hermanos.

Vuestro hermano en la fe, Alejandro, C.M.F.

Alejandro J. Carbajo, cmf

